

Comunicación preliminar: Referencia a la Función Paterna en la caracterización psicoanalítica de las llamadas “presentaciones actuales” del padecimiento subjetivo
Carlos Javier Escars; Ana Laura Castiglioni; Natalia Andrea Cejas; Julieta Laura De Battista; Claudia Elena De Casas; Daiana Fernández Pineda; Rocío Soledad Mayorga; Amalia De La Merced Passerini; Maria Cristina Piro; Lucia Mariana Soria y Paula Verónica Tarodo

Revista de Psicología (UNLP), 2014, vol. N° 14, p. 58-73. ISSN 2422-572X, <http://revistas.unlp.edu.ar/RPSEUNLP>

Comunicación preliminar: Referencia a la Función Paterna en la caracterización psicoanalítica de las llamadas “presentaciones actuales” del padecimiento subjetivo

[Preliminary Communication: Reference to the Paternal Function in psychoanalytic characterization of the so-called "current presentations" of the subjective condition]

Carlos Javier Escars; Ana Laura Castiglioni; Natalia Andrea Cejas; Julieta Laura De Battista; Claudia Elena De Casas; Daiana Fernández Pineda; Rocío Soledad Mayorga; Amalia De La Merced Passerini; Maria Cristina Piro; Lucia Mariana Soria y Paula Verónica Tarodo

Resumen: Este artículo presenta un proyecto de investigación que pretende contribuir a revisar y ampliar las bases teóricas del psicoanálisis como herramienta clínica para el abordaje del padecimiento subjetivo propio de nuestra época, indagando el papel atribuido en teorizaciones recientes a vicisitudes de la Función Paterna para dar cuenta de las llamadas “presentaciones clínicas actuales”.

Durante las últimas décadas se produjeron vertiginosos cambios en los modos de organización social y familiar de nuestra sociedad occidental, numerosos autores de distintas disciplinas vinculan estos cambios con nuevas presentaciones del malestar.

En esta investigación nos proponemos realizar una indagación -bibliográfica pero también clínica- de las posiciones teóricas psicoanalíticas que intentan dar razón de las llamadas “presentaciones clínicas actuales” refiriéndolas a

Cita recomendada: Escars, C. J.; Castiglioni A. L.; Cejas, N. A.; De Battista, J. L.; De Casas, E.; Fernández Pineda, D.; Mayorga, R. S.; Passerini A. D. L. M.; Piro, M. C.; Soria, L. M.; Tarodo, P. V. 2014. Comunicación preliminar: Referencia a la Función Paterna en la caracterización psicoanalítica de las llamadas “presentaciones actuales” del padecimiento subjetivo. Revista de Psicología (UNLP) N° 14, p. 58-73. Disponible en: <http://revistas.unlp.edu.ar/RPSEUNLP>.

Recibido: mayo de 2013; aceptado: abril de 2014.

características de la época, tomando como eje de lectura el papel atribuido a la Función Paterna.

Intentaremos ordenar y sistematizar las diversas posiciones existentes y elucidar su incidencia, tanto en la transmisión de la teoría psicoanalítica como en la práctica clínica. Este proyecto, basado en una metodología de análisis y comparación de textos (con la inclusión problemática de los "textos clínicos") recorrerá una primera fase exploratoria, para luego intentar otra correlacional, de la que espera obtener conclusiones útiles para pensar la teoría y la clínica psicoanalíticas.

Palabras clave: Padre, actualidad, familia, clínica.

Abstract: This paper presents a research project that aims to contribute to expand the theoretical foundations of psychoanalysis as clinical tool for dealing with the subjective suffering of our own time, by investigating the role that recent theories attributed to vicissitudes of fatherly role for explain the so-called "present clinical presentations". During last decades there have been rapid changes in modes of social organization and family of our western society. Many authors of different disciplines link these changes with new presentations of discomfort. In this research we plan to undertake an inquiry -bibliographic but also clinical- of psychoanalytic theoretical positions that try to give a reason for the "present clinical presentations" referring it to actual characteristics of the time, by taking as an axis for reading the role attributed to the parental role. We will try to sort and systematize the various positions, and elucidate their impact on transmission of psychoanalytical theory as in clinical practice. This project, based on a methodology for analysis and comparison of texts (with the problematic inclusion of "clinical texts"), will travel a first exploratory phase, and then seek another correlational, which expects to obtain useful conclusions for thinking about the theory and the psychoanalytic clinic.

Keywords: father, actuality, family, clinic.

Introducción

Durante las últimas décadas se produjeron vertiginosos cambios en los modos de organización social y familiar de nuestra sociedad occidental. Estos cambios son tan veloces que a menudo van dejando obsoletas a las propias normas jurídicas y discursos que dan marco y sostén a esos modos de organización. La legislación, las pautas educativas, los discursos con que un medio social dado se justifica cotidianamente, van en zaga de las modificaciones que se van imponiendo en la sociedad a su propio paso, y que cruzan límites que hasta hace muy poco tiempo resultaban impensables.

La legitimación de vínculos de alianza recientemente considerados marginales o condenables moral y hasta legalmente; la tolerancia e incluso la reivindicación de prácticas sexuales etiquetadas hasta hace muy poco como “perversas”, ciertas formas de organización familiar estructuradas de manera diversa o aún contrarias a la considerada estándar o “normal” son sólo algunos ejemplos de estos cambios.

Aunque son varios los discursos que quedan descolocados frente a estas novedades, nos interesa investigar el lugar que atañe al psicoanálisis en esta encrucijada. Es decir, si bien los cambios a los que nos referimos se presentan en una dimensión histórica y social, nuestra intención es abordarlos en tanto se articulan al psicoanálisis como práctica de abordaje del padecimiento humano. De modo que intentaremos sostener esta perspectiva específica, teniendo en cuenta la propuesta freudiana de no tomar al psicoanálisis como “concepción del Universo”, es decir, con explicación para todo.

En consonancia con estos cambios, numerosas teorizaciones -no sólo psicoanalíticas- postulan el surgimiento de nuevas categorías psicopatológicas como efecto de las peculiaridades de nuestra época. Así, bajo el rótulo de “patologías actuales” -título que abarca presentaciones clínicas diversas- son consideradas entidades que, en principio, no podrían encuadrarse como neurosis “clásicas”, ni como psicosis francas. Se argumenta que no se adecuan a lo esperable como presentación. En gran parte herederas de la categoría norteamericana de *borderline*, o de “estados límite” (traducción adoptada en Francia), en el ámbito lacaniano estas categorizaciones suelen aparecer bajo el rótulo de “clínica de borde”, o de “patologías del acto”, denominaciones bajo las

que suele incluirse, por ejemplo, la problemática de las toxicomanías. O se habla, no sin intención clasificatoria, de los “inclasificables”, o también de “psicosis ordinaria”. El eje común de estas categorías, que como se ha dicho no son equivalentes, es que se imputa a características de la época su aparición o su mayor incidencia actual. Se trata de “presentaciones nuevas”.

La pregunta que resuena es: ¿puede el psicoanálisis seguir dando cuenta de estas presentaciones clínicas del siglo XXI? Por ejemplo, la teoría de la constitución subjetiva a partir de la represión, del complejo de Edipo y del complejo de castración, ¿conserva su validez, o son necesarias reformulaciones teóricas a fin de abordar esas modalidades actuales de presentación? ¿Qué es lo que cambia y qué es lo que permanece desde una caracterización psicoanalítica? ¿Cuáles son los efectos de las variables de época y cuáles son las coordenadas estructurales que no se alteran en función de épocas, costumbres y consensos sociales?

Nos interesa preguntarnos entonces en qué medida con estos cambios son alcanzadas -o no- las bases mismas de los instrumentos teóricos con los que nuestra disciplina aborda su ámbito específico: aquel que da cuenta de un dispositivo clínico que concierne a los padecimientos del sujeto hablante. ¿Cuáles son las diferentes posiciones dentro de la comunidad psicoanalítica respecto a los efectos clínicos de esos cambios? ¿Qué argumentaciones teóricas y clínicas se manifiestan en los últimos años sobre los efectos subjetivos de los cambios a los que aludimos? ¿Es necesario adecuar los instrumentos teóricos a esta nueva época?

En esta investigación nos proponemos realizar una indagación -en principio bibliográfica- de las posiciones teóricas psicoanalíticas que intentan dar razón de estas presentaciones, y de por qué son referidas a características de la época. Trataremos de identificar distintas posiciones y, en caso de discrepancias entre ellas, sistematizarlas y contraponerlas para precisar claramente sus puntos de divergencia y de acuerdo.

El tema resultó de interés ya que, pese a la profusa y variada bibliografía, es clara la ausencia de un estudio sistemático que articule sus distintos aspectos desde la perspectiva que pretendemos tomar: el papel asignado a la Función Paterna en estos cambios y nuevas presentaciones.

Pensamos así que el aporte original al tema es el *abordaje mismo* que llevaremos a cabo, la forma en que encararemos y leeremos el problema. Si

bien la dimensión del Padre aparece como telón de fondo de muchos de los trabajos, este concepto no siempre aparece explícito como categoría de análisis y muchas veces es un supuesto que no se interroga. La intención de nuestro abordaje es entonces, por un lado poner de manifiesto y comparar las distintas maneras de poner en juego esa dimensión en los distintos planteos y, por otro lado, sistematizar una correlación entre esas maneras de entenderla y las formas en que son leídas las nuevas presentaciones clínicas.

Delimitación del problema y objetivos de la investigación

Se abre ante nosotros un campo de interrogantes vasto que es necesario delimitar a fin de poder abordarlo con provecho en nuestro trabajo. Para hacer frente a esta complejidad nos proponemos tomar como categoría de análisis, como perspectiva de abordaje, una noción que desde los inicios de la práctica freudiana surge como un concepto que ordena la clínica y su formalización: la noción de Padre en psicoanálisis. Partimos de un supuesto: consideramos que las diferentes teorizaciones acerca de cómo entender los efectos clínicos de los cambios de la época están correlacionados con la manera en que cada autor utilice o conciba la “Función del Padre” en la teoría. Es decir, apuntamos a utilizar como instrumento de lectura las concepciones que los psicoanalistas sostienen -implícita o explícitamente- sobre el papel de la Función Paterna en la estructuración del psiquismo y sus vicisitudes, ya que entendemos -es nuestra hipótesis- que esta concepción determina el posicionamiento teórico frente a las nuevas modalidades clínicas.

A tal fin, definimos qué se entiende en psicoanálisis por “Función Paterna”, es decir, esa instancia “organizadora” que Freud y Lacan ubican bajo la figura del Padre. Habrá que diferenciarla -pero también pensar sus posibles articulaciones- del lugar supuesto a la figura de “los padres” en una sociedad, tal como es utilizado en teorías sociológicas más o menos aceptadas y generalizadas: la postulación de la decadencia de la sociedad llamada patriarcal, por ejemplo, el ocaso del antiguo poder del *pater familias*, (tesis de muy diversas procedencias, pero que sociológicamente podemos derivar de autores como Durkheim, por ejemplo [1893]), u otras más recientes, con

aceptación no menos generalizada, como la teoría de la “dominación masculina” (Bourdieu, 1998).

Esa diferenciación, que no aparece clara en muchos de los textos que abordan la problemática (cf. especialmente Tort, 2005), es clave para nuestro abordaje, y distingue, en términos metodológicos, al nuestro de un abordaje social, antropológico o político. Nos mantendremos dentro del marco teórico psicoanalítico, precisamente para ponerlo a prueba. Se entiende entonces que nuestro marco teórico será el que se sostiene en el descubrimiento de Freud, especialmente desde la fecunda lectura que ha hecho de él Jacques Lacan.

A fin de precisar el problema que pretendemos abordar, debemos delimitar en primer término el alcance de dos categorías que utilizamos en nuestro planteo: por una parte cuáles son las dimensiones que abarcan aquello que llamamos “cambios sociales” de la época, y por otra parte cuáles son las alegadas “nuevas formas de presentación de la clínica”, cuya mayor incidencia es referida por parte de los autores a dichos cambios sociales.

A fin de ordenar la diversidad de los *cambios sociales* de los que el psicoanálisis se hace eco -pero que son en verdad resaltados por diversos discursos- los clasificaremos en:

-“MODALIDADES CONTEMPORÁNEAS” DE LA SEXUALIDAD HUMANA. Algunas formas de vínculos sexuales que las costumbres sociales han ido asimilando a su funcionamiento, han mutado en su caracterización, desde ser anatemizadas como “aberraciones” a ser consideradas prácticas en principio toleradas, luego aceptadas francamente, y hasta en algunos ámbitos reivindicadas. No nos referimos sólo a la homosexualidad, sino a los diversos modos de “ejercicio” de la sexualidad, tanto en términos de posición de identificación como de elección de objeto (enumerados habitualmente como gays, lesbianas, travestis, transexuales).

Ostensibles movimientos sociales, como los feministas, por ejemplo, están a la vanguardia de la defensa de estos cambios, y hasta les brindan sustento conceptual, como la llamada teoría *queer*, por ejemplo (Cf. Butler, 1993 o Rubin, 2001). Pero no pocos psicoanalistas se hacen eco de estas novedades también leyéndolas teóricamente (Allouch, 2001; 2003; Melman, 2002; Soler, 2000; Morel, 2002), o extrayendo de ellas ciertas conclusiones que se tratarán en la revisión de los antecedentes de esta investigación.

- TRANSFORMACIONES EN LA FAMILIA Y EN LOS MODOS DE VÍNCULOS SOCIALES. Ligado a éstas, se constata una clara transformación en el esquema familiar pequeño-burgués -la “familia tipo”- que interpela a los psicoanalistas a dar cuenta de lo que los nuevos modos de constitución de la familia y su pretendido “desorden” implican. El quiebre de la “familia tradicional” parece estar ligado sobre todo a la pérdida del lugar de “jefe de familia” del padre, y esto no sería sin efectos clínicos. Circunstancias que fueron produciéndose a la largo de las últimas décadas en esta línea, como la legalización del divorcio, la aceptación social de las uniones de hecho, de las “familias ensambladas”, de las “familias monoparentales”, produjeron múltiples posicionamientos. Aquí es interesante observar cómo el discurso “psi” -es decir, el psicoanálisis vulgarizado- se ha arrogado el derecho de opinar y promover soluciones, participando del debate e impactando en la opinión pública (Naouri, 2005; Le Camus, 2004, Hurstel, 1996, Bruel, 1984).

- MODOS DE COMUNICACIÓN E INTERACCIÓN SOCIAL LLAMADOS VIRTUALES. Las consecuencias de las tecnologías en la cotidianeidad de las personas es otro de los efectos de época. Las relaciones virtuales establecidas a partir de las mediaciones tecnológicas se pretenden desembarazadas de toda restricción: allí el “trastocamiento de los límites” es una consigna implícita (Baudrillard, 1995; Sivilia, 2005). Esto ha dado lugar a teorizaciones que postulan un nuevo tipo de lazo social (Quéau, 1995; Turkle, 1995; Zizek, 2005). En este sentido, si bien no son abundantes los aportes sobre el tema por parte de autores con adscripción al psicoanálisis, existe una tendencia de responsabilizar también a estos cambios por los nuevos modos de síntomas o de presentaciones en la clínica (Sahovaler, 2009). Asimismo, algunos escritos se interrogan por los efectos de los lazos virtuales en la dimensión del cuerpo (cf. Pommier, 2002, y Passerini, 2012).

- NUEVAS LEGISLACIONES SOBRE PATERNIDAD. El espinoso problema de la relación entre la parentalidad, los géneros y las funciones, se plasma en los últimos años en legislaciones sobre las familias llamadas homoparentales, por ejemplo. Desde el debate francés de 1999 sobre el Pacs (Pacto Civil de Solidaridad), hasta las recientes leyes que habilitan el casamiento entre personas del mismo sexo (el llamado “matrimonio igualitario”), en diferentes países se abre el debate acerca de la parentalidad como independiente, hasta cierto punto, del sexo o del género de los padres. Aquí son numerosos los

discursos sociales, jurídicos y antropológicos que abordan el tema (cf. por ejemplo Lacub, 2001 y 2002, o Thery, 2011). Desde el psicoanálisis las posiciones son a veces más “pasionales” que teóricas y merecen revisión (Legendre, 2001; o Melman, 2002)

En definitiva, aún cuando se abre a un espectro muy amplio y complejo de problemas, la clasificación que acabamos de hacer no es gratuita, y se sostiene en una necesidad metodológica, ya que posibilita rastrear, para cada uno de sus ítem, en teorizaciones psicoanalíticas, la apelación a vicisitudes de la Función Paterna como criterio explicativo tanto de los cambios mismos como de sus efectos clínicos.

Con respecto a la segunda categoría mencionada, la enumeración que sigue de las llamadas “*nuevas formas de presentación de la clínica*” no pretende ser exhaustiva, sino sólo una mención de diversos caminos por los que distintos autores han postulado presentaciones clínicas cuya mayor incidencia actual es referida a los cambios sociales descriptos anteriormente:

-LOS BORDES DE LA NEUROSIS. La categoría de *borderline* (o su traducción por “fronterizo”) tiene una larga historia en el psicoanálisis. Si bien las conceptualizaciones de Otto Kernberg (1975) y de Heinz Kohut (1971) han devenido clásicas, el término data de antes de la década de 1940, y surge en verdad como un corolario casi natural de las lecturas evolutivas del desarrollo psicosexual que promovieron los teóricos de la llamada “psicología del yo”, o “psicología del self”. Desde éstas, la “frontera”, el borde, no sería más que aquel que hay entre un punto de fijación que produciría una psicosis y otro que produciría una neurosis, un punto intermedio en la uniforme recta evolutiva donde no caben rupturas, posiciones discretas o excluyentes, sino continuidad (cf. Escars, 2002).

Categoría algo incómoda para la psicopatología lacaniana, fue sin embargo tomada y reformulada en la década de 1990 por algunos autores que “tuercen” y equivocan de algún modo el término “borde”, para hablar, por ejemplo, de los “borde[r]s de la neurosis”. Haydée Heinrich (1993) se refiere así a un tipo de pacientes que habitan el “costado real de las neurosis” pero sin encuadrarse claramente en ella. Silvia Amigo (1995), por su parte, toma una línea de pensamiento parecida, remitiendo esta presentación a un “fracaso de la función del fantasma”, y subraya explícitamente la novedad de época de esta presentación al preguntarse si no estamos ante “la posibilidad de hallazgo de

una nueva presentación de la estructura del sujeto”, señalando que “El suelo cultural de este fin de siglo parece empujar a la producción de patologías de borde”.

- LAS PSICOSIS NO CLÁSICAS. Jacques-Alain Miller, por su parte, propone una categoría cuyo deslinde con la anterior resulta un verdadero desafío clínico. En 1997 introduce un término, «psicosis ordinaria» (Miller, 2003), para referirse a presentaciones “discretas” de psicosis, es decir, sin preponderancia de alucinaciones ni delirios, sino más bien caracterizadas por la presencia de fenómenos corporales sutiles como la pérdida del sentimiento de la vida o por un funcionamiento identificatorio compensatorio.

Presentaciones que generan dificultades para establecer un diagnóstico diferencial. De esta manera, la cuestión de la psicosis ordinaria aparece inicialmente ligada a la sospecha de un diagnóstico de psicosis que no puede fundamentarse en la teoría clásica de los fenómenos elementales, y que pone en cuestión el mecanismo de la forclusión del Nombre-del-Padre, establecido por Lacan, al disociarlo de los efectos de la forclusión del falo. El término conoció un gran desarrollo y fomentó el inicio de un programa de investigación, pero sobre todo adquirió importancia como categoría diagnóstica de las llamadas “formas actuales de la psicosis”: psicosis no manifiestas, compensadas, suplementadas, medicadas o en análisis, lo cual se vincula también con el espinoso problema de las “psicosis no desencadenadas” (cf. Barberis, 2006). Miller propone que la psicosis ordinaria es coherente con la época del Otro que no existe (Miller, 2009). Así, también la psicosis se vería influenciada por los cambios de la época.

- LAS PATOLOGÍAS DEL ACTO Y LAS ADICCIONES. Por otra parte, a partir de la categoría psiquiátrica de “psicopatía” -que algunos viejos psicoanalistas habían hecho suya, a riesgo de confundir categorías teóricas psicoanalíticas con clasificaciones sociales y hasta judiciales- y también a partir de la de “perversión” como marbete diagnóstico -o aun como estructura-, algunos analistas actuales se refieren a “patologías del acto”. Apoyándose en los desarrollos de Lacan acerca del *acting-out* y del pasaje al acto, aluden así a aquellos casos en que predomina la dimensión de lo que Freud llamaba *agieren* (actuación) por sobre la de la palabra. Se suele incluir en esta categoría no sólo a sujetos con conductas llamadas “antisociales”, sino también a ciertas formas de las toxicomanías. Lo novedoso de la época aquí no sería la

toxicomanía en sí, sino el notable incremento en la frecuencia con que se presenta en nuestras sociedades, de la mano de una compleja constelación de determinantes económicos, políticos y sociales. Ahora bien, desde la perspectiva del psicoanálisis actual Sylvie Le Poulichet (1990) brinda un abordaje contemporáneo al fenómeno, al postular una “operación del *farmakon*” que produciría una “cancelación tóxica” del dolor y una restauración de un objeto alucinatorio, pero al precio de “una particular suspensión del sujeto”.

Podemos mencionar también desarrollos producidos por la línea milleriana del psicoanálisis, como por ejemplo los plasmados en textos surgidos del *Groupe de recherches et d'études sur la toxicomanie et l'alcoolisme* (Cf. Sinatra et al, 1995), donde a partir de indicaciones de J-A. Miller, varios autores despliegan la tesis de que la sustancia con la que el toxicómano tiene vínculo concierne menos al sujeto de la palabra que al sujeto del goce, goce que se manifiesta sin pasar por el Otro ni por el falo. Así, su mayor incidencia actual remitiría nuevamente al rasgo contemporáneo de la “inexistencia del Otro”.

Desde otra parroquia, Staude y Couso, por ejemplo, retoman las tesis de Le Poulichet planteando al montaje adictivo como una suplencia que se erige en el lugar del síntoma, como su fracaso (Staude y Couso, 1997). Los cambios de la época, acuerdan en general todos, favorecen este tipo de respuestas frente a la falta de un anclaje claro en la palabra y en el deseo.

En definitiva, más allá de lo inevitablemente esquemático de esta breve enumeración, resultan claras, a nuestro modo de ver, dos cosas: por una parte, todos estos planteos aluden a una dificultad de encuadramiento de las formas de presentación que se plantean como típicas de la época. No son fácilmente clasificables.

En principio, no son encuadrables teóricamente, ya que no entran fácilmente en el marco conceptual previo, y le exigen a la teoría -y ésta responde a medias-nuevos recursos para incluirlos. Pero también hay una dificultad de encuadramiento subjetivo, ya que es el propio sujeto quien no puede situar su padecimiento en un discurso, en una categoría. Son en general respuestas subjetivas que se plantean como particularmente ineficaces y “fuera de surco” (quizá con la excepción de la toxicomanía, cuando es asumida como “identidad” social).

Por otra parte, en todos los casos es supuesta alguna responsabilidad de la época, si no en la producción misma de la categoría psicopatológica que se

describe, al menos en el fuerte incremento de su frecuencia en nuestros días. Es decir que se establece -implícita o explícitamente- una correlación entre los cambios sociales acontecidos en la época del fin de siglo, y aquello que se postula como entidad clínica nueva.

Es a partir de estas características que planteamos nuestra investigación, como queda dicho, para poner a prueba esta correlación, explícita o implícita, en los autores, entre estos modos de presentación y los cambios propios de la época.

Es entonces en esta encrucijada, donde pretendemos situar nuestra investigación, que se propone como objetivo general contribuir a revisar y ampliar las bases teóricas del psicoanálisis como herramienta clínica para el abordaje del padecimiento subjetivo tal como se presenta en nuestra época, indagando el papel atribuido en teorizaciones recientes a vicisitudes de la Función Paterna para dar cuenta de las llamadas “presentaciones clínicas actuales”. Se trata en primer lugar de identificar y sistematizar las posiciones teóricas psicoanalíticas, intentando por una parte, discriminar el concepto de Función Paterna y sus vicisitudes en la clínica; del de “declinación paterna” y sus derivados, de uso extendido en distintos discursos académicos actuales. Y en segundo lugar, analizando cuidadosamente las categorías diagnósticas caracterizadas como “nuevas formas de presentación clínica”, apuntando no tanto a establecer criterios diagnósticos diferenciales, sino a detectar los posibles denominadores comunes que justificarían reunirlos bajo ese nombre. Finalmente, intentaremos ordenar así las diversas posiciones existentes, y elucidar la incidencia de cada una tanto en la transmisión de la teoría psicoanalítica como en la práctica clínica.

Metodología

En cierto sentido nuestro trabajo tendrá aspectos del tipo de investigación *correlacional* (Dankhe, 1986), ya que no intentaremos meramente *describir* una situación dada, ni tampoco *explicar*, es decir, determinar causas de eventos. Nuestro propósito es *correlacionar* dos conceptos o “variables”: la manera de concebir la Función Paterna y la conceptualización de las “presentaciones clínicas actuales”. Pero estas dos “variables” no son simples observables, ni están ya ahí. Por el contrario, son conceptos complejos, que de alguna manera

tenemos que construir. De modo que nuestra investigación deberá incluir también una primera fase *exploratoria*, destinada a circunscribir y delimitar claramente las categorías a utilizar, a partir de una cuidadosa exploración de la bibliografía.

En ese sentido, por el trabajo concreto que nos proponemos -la revisión y comparación de bibliografía (psicoanalítica y no psicoanalítica)- podría pensarse a nuestro proyecto como cercano a un enfoque *histórico-hermenéutico* (cf. Habermas, 1963, quien distingue esta perspectiva de una empírico-analítica y de una crítico-social), enfoque que, como se sabe, otorga carta de ciudadanía científica a la investigación bibliográfica, particularmente a la histórica. Nuestro proyecto empleará, entonces, en parte, una metodología tomada en préstamo de la historia, con un cuidadoso manejo de fuentes bibliográficas, y un método *argumentativo* al efectuar las comparaciones y extraer las consecuencias de lo afirmado en las fuentes.

Sin embargo, tampoco será el nuestro un estudio netamente bibliográfico, en el que sólo se ponga en juego un cotejo de ideas o discursos, ya que, en tanto investigación psicoanalítica, la clínica no será ajena a nuestra tarea. Combinaremos nuestro trabajo de fuentes teóricas con viñetas o fragmentos clínicos, extraídos de nuestra propia experiencia, o de la de otros ámbitos, de manera de poner a prueba las distintas tesis, y no quedar encerrados en una discusión académica. Recolectaremos entonces fragmentos privilegiados de referencias clínicas que resulten de interés a nuestro tema. No necesariamente serán casos, en el sentido de tratamientos analíticos completos, ni siquiera necesariamente sesiones o fragmentos de sesión.

Las “viñetas” (como han sido llamadas a partir de la analogía con un recurso editorial, y que hay que diferenciar de la mera “ilustración”) podrán ser extraídas de otros dispositivos, con la condición de que permitan dar cuenta de alguno de los modos de padecimiento que nos interesa estudiar. Metodológicamente la inclusión de esos recortes deberá abordarse *a la manera de un texto*. De un texto sin duda fragmentario, no conclusivo, singular, pero en el que podamos leer y formalizar algo de un “caso”, es decir, construir un marco que intente dar cuenta de sus coordenadas (cf. Cancina, 1997), de modo tal que sea utilizable para corroborar o poner en entredicho nuestras hipótesis teóricas.

En definitiva: nuestro proyecto, basado en una metodología de análisis y comparación de textos (con la inclusión problemática de los “textos clínicos” que venimos de plantear), recorrerá una primera fase exploratoria, para luego intentar otra correlacional, de la que espera obtener conclusiones útiles para pensar la teoría y la clínica psicoanalíticas.

Entre las actividades a desarrollar se encuentran: la lectura crítica de fuentes bibliográficas, el análisis y comparación de las bases teóricas de textos psicoanalíticos y el análisis de fragmentos de referencias clínicas.

Resultados esperados y conclusión

Los resultados que esperamos obtener de este camino, hasta cierto punto inédito, conciernen, por una parte, a la posibilidad general de acrecentar el conocimiento de los fenómenos clínicos estudiados, en la medida en que esperamos poder comprenderlos bajo una nueva luz, calibrando mejor su alcance y dimensión. Esperamos poder determinar lo común y lo específico de los diferentes modos en que se manifiesta el padecimiento psíquico en nuestra época.

Por otra parte, desde un punto de vista más específico, se espera contribuir a repensar y poner a prueba la pertinencia de la herramienta clínica que constituye el psicoanálisis como medio de abordaje de los efectos subjetivos propios de los cambios considerados. Determinar si el dispositivo que Freud creó es pertinente y fructífero -o no- para abordar también el tratamiento del malestar subjetivo y los padecimientos propios de nuestra época, y en todo caso, cuál sería la modalidad específica o particular para hacerlo.

Finalmente, calibrar la incidencia de los factores actuales en la teoría del abordaje clínico permitirá también repensar la enseñanza misma del psicoanálisis, no sólo en cuanto a su orientación y temas, sino a las modalidades que es pertinente que asuma, en tanto resulta clave para la transmisión del psicoanálisis mantener una coherencia entre los enunciados transmitidos y sus modos de enunciación (cf. Escars, 2008).

Concluimos entonces, en que el presente proyecto apunta a pensar los efectos que la época produce en el dispositivo analítico, tanto desde el punto de vista teórico (los conceptos en que se sostiene su práctica) como clínico (las

modificaciones, o no, que se producen en el abordaje concreto del padecimiento humano).

Referencias bibliográficas :

- Allouch, J. (2003). Lacan et les minorités sexuelles. *Cités*, 16, 71-77.
- (2001) Droits des assujetés, sujet du droit. *L'Unbévue*, 20, 75-90.
- Amigo, S. (1995). El análisis en los bordes: Apuntes estructurales y clínicos. *Reunión Lacanoamericana de Psicoanálisis, Buenos Aires, 1995*. Recuperado de <http://www.efba.org/efbaonline/amigo-03.htm>.
- Barberis, O. (2006). *Psicosis no desencadenadas*. Buenos Aires: Letra Viva.
- Baudrillard, J. (1995). *Le crime parfait*. Paris: Éditions Galilée.
- Bourdieu, P. (1998). *La domination masculine*. Paris : Du seuil.
- Bruel, A. (1984). *Un avenir pour la paternité?* Paris: Syros.
- Butler, J. (1993 [2008]). *Cuerpos que importan* (traducción de Alcira Bixio). Buenos Aires: Paidós.
- Cancina, P. (1997). *La fábrica del caso: la Sra. C*. Rosario: Homo Sapiens.
- Dankhe, G. (1986 [1989]). Investigación y comunicación. En C. Fernández Collado y G. Danke (Ed.) *La comunicación humana: ciencia social*. México: McGraw-Hill.
- Durkheim, É. (1893 [1974]). *Lecciones de sociología: físicas de las costumbres y del derecho*. Buenos Aires: Schapire.
- Escars, C. (2008). Prácticas de enseñanza: el lector supuesto y la transmisión. *Efectos de la escritura en la transmisión del psicoanálisis*. Buenos Aires: Letra Viva.
- (2002) Los nombres de los lobos. Buenos Aires: Imago Mundi.
- Habermas, J. (1963 [2000]), *Teoría y praxis*, Tecnos, Madrid.
- Heinrich, H. (1993). *Borde[r]s de la neurosis*. Rosario: Homo Sapiens.
- Hurstel, F. (1996). *La déchirure paternelle*. Paris: PUF.
- Iacub, M. (2001). Homoparentalité et ordre procréatif. En D. Borillo y E. Fassin (comp.) *Au-delà du Pacs* (pp. 193-208). Paris: PUF.
- Iacub, M. (2002). L'esprits des peines: la prétendue fonction symbolique de la loi.... *L'Unbévue*, 20, 9-29.

- Kernberg, O. (1975 [1997]). *Desórdenes fronterizos y narcisismo patológico* (traducción de Stella Abreu). México: Paidós.
- Kohut, H. (1971 [1977]). *Análisis del self* (traducción de Marco Galmarini). Buenos Aires: Amorrortu.
- Le Camus, J. (2004). *Le vrai rôle du père*. Paris: Odile Jacob.
- Le Poulichet, S. (1990). *Toxicomanías y psicoanálisis: las narcosis del deseo*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Legendre, P. (2001). 'Nous assistons à une escalade de l'obscurantisme'. *Le Monde*. 23-10-01.
- Melman, Ch. (2002 [2005]). *El hombre sin gravedad. Gozar a cualquier precio* (traducción de Marcela Gianni). Rosario: UNR.
- Miller, J. A. y otros (2003). *La psicosis ordinaria*. Buenos Aires: Paidós.- Miller, J. A. (2009). Effet retour sur la psychose ordinaire, *Quarto*, 94-95.
- Morel, G. (2002). *Ambigüedades sexuales*. Buenos Aires: Manantial.
- Naouri, A. (2005). *Les pères et les Mères*. Paris : Odile Jacob.
- Passerini, A. (2012). La experiencia virtual y el cuerpo. Una Lectura psicoanalítica. Memorias del *IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología*. Tomo 3, p. 592 – 594.
- Pommier, G. (2000 [2002]). *Los cuerpos angélicos de la posmodernidad* (traducción de Paula Mahler). Buenos Aires: Nueva Visión.
- Quéau, P. (1993 [1995]). *Lo virtual: Virtudes y vértigos* (traducción de Patrick Ducher). Buenos Aires: Paidós Ibérica.
- Rubin, G. (2001). Penser le sexe. Pour une théorie radicale de la politique de la sexualité. *Marché au sexe*. Paris: Epel.
- Sahoaler de Litvinoff, D. (2009). *El sujeto escondido en la realidad virtual*. Buenos Aires: Letra Viva.
- Sinatra, E. (comp). (1995). *Sujeto, goce y modernidad*. Buenos Aires: Atuel - TyA.
- Sivilia, P. (2005). *El hombre postorgánico: cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Soler, C. (2000). *La maldición sobre el sexo*. Buenos Aires: Manantial.
- Staude, S. y Couso, O. (1997). Las adicciones: El fracaso del síntoma. *Contexto en psicoanálisis*, 2, 95-104.
- Théry, I. (2011). *Qu'est-ce que la distinction de sexe?*. Bruxelles: Éditions Fabert.

- Tort, M. (2005 [2008]). *Fin del dogma paterno* (traducción de Viviana Ackerman). Buenos Aires: Paidós.
- Turkle, Sh. (1995 [1997]). *La vida en la pantalla. La construcción de la identidad en la era de Internet* (traducción de Laura Trafí). Barcelona: Paidós.
- Zizek, S. (2005 [2006]). *Lacrimae Rerum* (traducción de Ramón Vilà Vernis). Buenos Aires: Debate.